



e **VÍA CRUCIS**
de la
Huerta Noble.

Asoc. Amigos de la Cerámica

Niculoso Pisano

Pieza del Mes: Noviembre, 2017

« QUINTA ESTACION »

EL VÍA CRUCIS DE LA HUERTA DEL CARMEN EN LA NUEVA HACIENDA DE JESÚS, JOSÉ Y MARÍA. HIPÓTESIS PARA UNA INVESTIGACIÓN.

(Alfredo García Portillo)

Es posible aún rastrear la existencia de azulejos holandeses en la parte más occidental de Andalucía, conservándose los que aún quedan básicamente en las provincias de Cádiz, Sevilla y Huelva¹. También a cada una de estas provincias corresponde un conjunto de importancia manifiesta, que excede de la azulejería de tema único u ornamental. Si en Sevilla existen los magníficos paneles del Hospital de la Caridad² y en Cádiz el zócalo de la Capilla Doméstica de la Iglesia de San Juan de Dios³, en la provincia de Huelva destaca el conjunto de retablos cerámicos ejecutados como Vía Crucis.

Dados a conocer por Alfonso Pleguezuelo Hernández en el año 1999⁴, fueron retirados y comenzados a restaurar por Jesús Mendoza Ponce en 2003, encontrándose en la actualidad varias estaciones terminadas en el depósito del Museo de Bellas Artes de Huelva, siendo muy destacable la muy reciente aportación de María Mesa García y José Sánchez Balonga, que han realizado un estudio técnico del conjunto cerámico bajo la dirección de Alfonso Pleguezuelo y que incluye una propuesta de intervención física y un proceso de reintegración digital de la octava estación.⁵ Es también destacable la colaboración e interés del el personal facultativo del Museo y por los responsables del Ayuntamiento de Isla Cristina, representado en la figura de su concejal Agustín Ponce en las distintas actividades que actualmente se llevan a cabo tanto para la difusión como para la conservación de este patrimonio.



Los paneles, bicromo, con unas medidas aproximadas cada uno de 130 cm x 90 cm, fueron realizados en azul cobalto y ejecutados hacia 1750⁶ en el taller “De Bloempot”⁷, propiedad de los hermanos Aalmis, un taller del que conocemos también algunas escenas de género de tema único, algo anteriores en fecha y que se encuentran en la calle Pedro Alonso de Jerez.⁸



La existencia de estas piezas en la ciudad de Ayamonte va ligada ineludiblemente a Manuel Rivero González, un mercader andaluz del siglo XVIII que tuvo tanto en Ayamonte como Cádiz las bases de su negocio y llegó a disponer en este último puerto del segundo barco de mayor calado de cuantos arribaban al mismo.

Vecino de esta ciudad en la calle de la Carne⁹, tuvo la oportunidad de conocer de primera mano las numerosas obras de azulejería holandesa que llegaban a la misma y merced a su afán coleccionista realizar el encargo de esta magnífica obra, que colocaría en el patio de su heredad en el término de La Redondela, conocido con el nombre de la Nueva Hacienda de Jesús, María y José¹⁰, devociones por excelencia de la época y de la que la Huerta del Carmen formaba parte.

La conexión entre la Huerta y Cádiz era además notoria, ya que los productos que en ella se cultivaban se cargaban en barcazas y se llevaban hasta la capital gaditana, lugar en el que eran ventajosamente vendidos¹¹. En uno de dichos viajes es probable que a la vuelta se cargasen los azulejos con destino a la Nueva Hacienda.



La existencia en Cádiz del Hospital de Mujeres más conocido como Hospital de Nuestra Señora del Carmen, no debió pasar por alto ni mucho menos a Rive-ro, toda vez que la devoción a dicha advocación le surge desde los catorce años en la ciudad de Puebla, considerando a la misma responsable de su fortuna y un auténtico talismán. Dicho hospital se inauguró el 16 de octubre de 1749 y en su interior en el patio del claustro bajo se instaló un magnífico zócalo de azulejos procedentes de Holanda, con piezas ornamentales y otras de pastores y caballeros procedentes de Utrecht, de las que hasta hace muy poco tiempo aun podían verse los restos.



No deja pues de ser extraño que en dicho emplazamiento se encuentre el Vía Crucis más bello y de mejor factura de cuantos se hicieron en Triana en dicha centuria, cuando lo lógico hubiese sido que se completase el zócalo anteriormente indicado con piezas de un Vía Crucis holandés.



Nos inclinamos a pensar dos hipótesis: la primera, que la demora en la ejecución de las piezas de Rotterdam, solicitadas a un taller de gran demanda, unido a la experiencia de contar desde un año antes con otro Vía Crucis trianero, esta vez en el claustro alto, propiciara el encargo a Sevilla del que hoy día existe en dicho lugar. El envío a Cádiz de las piezas poco después de la inauguración del edificio habría alentado a Rivero para su compra, al pensar en disponer de unas piezas cuyo destino era el Hospital de Nuestra Señora del Carmen. La segunda hipótesis es que se realizara una estación como prueba por parte del taller holandés y otra por parte del sevillano, siendo elegida la de la ciudad hispanense y devuelta a origen la ejecutada por Aalmis, aclarándose así de alguna forma el enigma de la estación duodécima existente en el Victoria & Albert Museum y siendo posible de esta forma la hipótesis planteada por Rackham, que indicaba la compra de dicho panel en Amberes procedente de una iglesia española en Flandes y a la vez en parte la de Santos Simões, que ve el encargo para alguna iglesia de Cádiz.



En ese caso Rivero habría encargado el conjunto completo para su residencia de Ayamonte, dando tiempo a que los retablos cerámicos se fabricasen sin problema y pudieran instalarse en su Hacienda en 1756. Sumaremos a estos datos la posibilidad indicada por Pleguezuelo de que fuera el maes-

tro Pedro Luis Afanador, constructor del Hospital de Mujeres o de Nuestra Señora del Carmen, el constructor tanto de la Casa Grande como del molino de San José, propiedades también de Manuel Rivero, lo que resultaría significativo, ya que sabemos del poder de talismán que ejerce sobre él la devoción al Carmen¹².

Otro factor de importancia a la hora de tener en cuenta la adquisición del Vía Crucis holandés nos parece estar en relación con la pregunta: ¿Por qué decidió Manuel Rivero la contratación del Vía Crucis holandés?. Rivero conocería los dos Vía Crucis ejecutados en Triana y que se ubicaron en el Hospital de Nuestra Señora del Carmen, el primero en 1748 (el del claustro alto) y el segundo un año más tarde, además en otras ocasiones se inclinó por la compra de retablos a la ciudad del Guadalquivir, como resulta claro en la investigación de Alfonso Pleguezuelo, que indica como encargó a Carlos de Silva, secretario de la marquesa de Astorga en Sevilla, la ejecución del panel de Jesús, María y José, panel que fue enviado en barco desde Sevilla a la Hacienda en 1757. Avalando el gusto por la cerámica sevillana cabe indicar que hacia 1780 se encarga a dicha ciudad un escudo con las Armas de su hijo José Antonio Rivero Cordero y su mujer Ana Fernández de la Yedra.

El valioso conjunto cerámico que constaba de 14 paneles, sería ejecutado siguiendo un modelo francés de prestigio en la época, nos referimos a los Vía Crucis diseñados por el grabador afincado en París François Philippe Dubercelle, un personaje que fue encarcelado años después en La Bastilla a causa de caricaturizar la Constitución. Dubercelle realizó numerosos diseños en los que cambiaba algunos detalles en sus composiciones, que se extendieron por diversos lugares de la geografía europea como Lombardía, Francia, Holanda, España y Portugal. La fama de dichas estampas continúa en la actualidad, habiéndose realizado recientemente en Lanhelas una exposición y conferencias sobre las mismas bajo el título “A Via Crucis de Dubercelle, a arte religiosa e a cenografica da paixao”. La difusión de sus estampas ha propiciado que tanto la cerámica holandesa, como la de Alcora e incluso la trianera hayan adoptado estas estampas como modelo¹³.

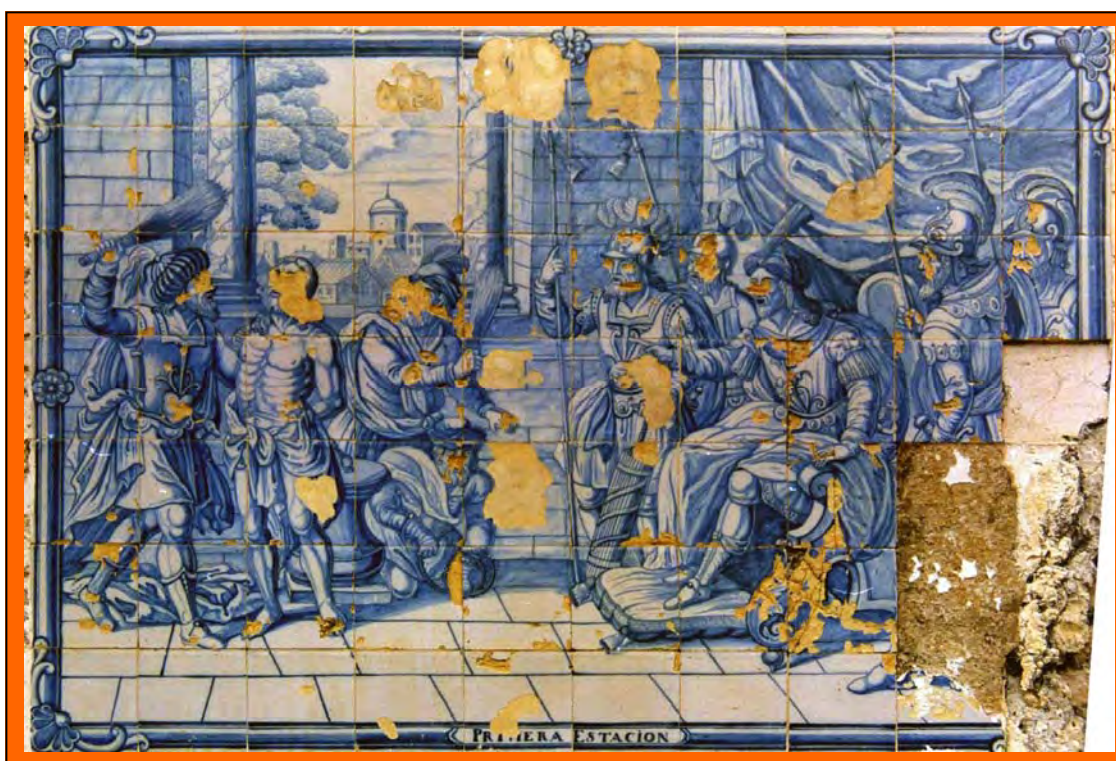
El reconocido mercader que dispuso de una importante colección de arte, había encargado a Juan de Espinal una serie de cuadros entre los que se encuentra una obra ejecutada entre 1749 y 1751 titulada “*Cristo caído y la Verónica*”, con influencias de una de las estaciones del Vía Crucis de Dubercelle.

Iconográficamente las piezas también revisten de importancia, así la primera de las estaciones presenta la particularidad de representar el tema de la flagelación en la presencia de Pilato, algo que habitualmente no se muestra de la misma forma, ya que las escenas representan bien la Sentencia, bien la flagelación, o en todo caso hay una alusión a esta última que se produce en otra dependencia, pero nunca en la presencia de Pilatos.

Hay que buscar la fuente en los evangelios sinópticos (Mateo 27: 26 “Entonces les soltó a Barrabás y habiendo azotado a Jesús, le entregó para ser crucificado.” y Marcos 15:15 “Y Pilatos, queriendo satisfacer al pueblo, les soltó a Barrabás, y entregó a Jesús, después de azotarle, para que fuese crucificado.”), en ellas no se habla acerca del lugar de la flagelación, habiendo sido interpretado libremente por los artistas que han ejecutado dicha escena.



Grabado de Dubercelle coloreado por Chereau de la primera estación, utilizado como modelo para el Vía Crucis de Manuel Rivero.



La primera de las estaciones en su emplazamiento original antes de la restauración acometida por Jesús Mendoza.

Notas al pie:

- 1.- Existen otros emplazamientos en España, como por ejemplo en Garachico (Santa Cruz de Tenerife) y en los museos de Santa Cruz de Toledo y el Museo Carranza de Daimiel.
- 2.- Antes en el convento de los franciscanos descalzos de Cádiz, , conocido también como de San Diego o de Nuestra Señora de los Ángeles.
- 3.- El zócalo está dedicado a las órdenes religiosas y consta de 38 paneles, si bien otros dos existen sin colocar en su posición original, estimándose que otras cuatro piezas del conjunto se han perdido.
- 4.- Pleguezuelo Hernández, Alfonso. Un conjunto inédito de Jan Aalmis de Rotterdam en Ayamonte (Huelva). Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla (Vol. 12, p. 255-267).
- 5.- Mesa García, María y Sánchez Balonga, José. Estudio sobre un conjunto cerámico del siglo XVIII. Trabajo de Fin de Grado. Facultad de Bellas Artes. Universidad de Sevilla. 2016
- 6.- Existe aún un panel con dicha fecha ubicado en la finca de Manuel Rivero.
- 7.- La traducción de “De Bloempoot”, es “El jarro de flores”. Al mismo taller corresponde el zócalo de la Capilla Doméstica de la Iglesia de San Juan de Dios de Cádiz.
- 8.- García Portillo, Alfredo. Los azulejos de la calle Pedro Alonso de Jerez. Hojas de azulejería. Serie Holanda número 4.
- 9.- La actual calle Columela. Joliet, Wilhelm. Von Jan Aalmis Gemalte Kreuzwegstationen in der region Huelva /spanien. 2010.
- 10.- Pleguezuelo Hernández, Alfonso. Manuel Rivero. Los encargos artísticos de un mercader andaluz del siglo XVIII. Diputación de Huelva. Colección Investigación. Serie Historia. 2005.
- 12.- Pleguezuelo Hernández, Alfonso. Manuel Rivero. Los encargos artísticos de un mercader andaluz del siglo XVIII. Diputación de Huelva. Colección Investigación. Serie Historia. 2005.
- 12.- Pleguezuelo Hernández, Alfonso. Manuel Rivero. Los encargos artísticos de un mercader andaluz del siglo XVIII. Diputación de Huelva. Colección Investigación. Serie Historia. 2005.
- 13.- Acerca de la influencia en la azulejería de Triana y de Alcora, así como en el Vía Crucis de la Huerta Noble o de Nuestra Señora del Carmen puede consultarse: García Portillo, Alfredo (2014), Vía Crucis cerámicos II, El Vía Crucis de Umbrete, sus fuentes gráficas y otras piezas cerámicas que derivan de estas, en Cuadernos de Azulejería . Serie Triana. Número 2. Otras piezas de azulejería holandesa siguiendo el modelo fueron dadas a conocer por Joliet, Wilhelm. Die Geschichte der fliesen. Köln. 1996

BIBLIOGRAFÍA:

- **Dos Santos Simões, J.N.**, “Carreaux céramiques hollandais au Portugal et en Espagne”. La Haya, 1959.
- **García Portillo, Alfredo.** Los azulejos de la calle Pedro Alonso de Jerez. Hojas de azulejería. Serie Holanda número 4.
- **García Portillo, Alfredo** (2014), Vía Crucis cerámicos II, El Vía Crucis de Umbrete, sus fuentes gráficas y otras piezas cerámicas que derivan de estas, en Cuadernos de Azulejería. Serie Triana. Número 2

- **Joliet, Wilhelm.** Die Geschichte der fliesen. Köln. 1996
- **Joliet, Wilhelm.** Von Jan Aalmis Gemalte Kreuzwegstationen in der region Huelva /spanien. 2010.
- **Mesa García, María y Sánchez Balonga, José.** Estudio sobre un conjunto cerámico del siglo XVIII. Trabajo de Fin de Grado. Facultad de Bellas Artes. Universidad de Sevilla. 2016
- **Pleguezuelo Hernández, Alfonso.** Manuel Rivero. Los encargos artísticos de un mercader andaluz del siglo XVIII. Diputación de Huelva. Colección Investigación. Serie Historia. 2005.
- **Pleguezuelo Hernández, Alfonso.** Un conjunto inédito de Jan Aalmis de Rotterdam en Ayamonte (Huelva). Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla (Vol. 12, p. 255-267). 1999
- **Rackham, Bernard.**Dutch Tiles- The Van den Bergh Gift. Londres. 1931.

Alfredo García Portillo